

“Su familia debería tener algo en qué confiar en caso de que usted pase por apreturas”

Elena de White, MS 2, pág. 381

FONDO DE LIBERTAD. La buena noticia es que la “ley de Murphy” a veces se aplica al revés: Cuando logramos llenar nuestro Fondo de Libertad, pareciera como si las

dificultades financieras se hubieran desvanecido, ya no estamos obligados a seguir viviendo “al borde” del desastre.

Referencias: El libro de Mary Hunt, titulado: *La vida a prueba de deudas*, y el sitio www.americasavesweek.org.

El Rincón de los Niños



¡Hola, muchachos! Vean si pueden encontrar las siguientes palabras que se relacionan con el dinero (las palabras pueden ser verticales, horizontales, al revés, al derecho, o en diagonal):

economía dinero ahorro banco crédito deuda usura

| | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| E | X | U | S | R | C | N | K | Y | S | T | G |
| B | C | A | H | O | R | R | O | L | O | X | P |
| A | Ñ | U | T | P | E | Q | M | T | U | D | D |
| N | K | R | A | I | D | U | W | X | V | E | I |
| C | Y | E | L | N | I | O | S | B | C | U | N |
| O | X | M | C | L | T | H | Z | K | Q | D | E |
| T | L | I | E | C | O | N | O | M | I | A | R |
| X | U | S | U | R | A | P | K | U | S | N | O |

Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Upper Columbia.
Director : Bill Skidmore. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Carol Lowe. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

Página 4

Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Abril, 2009
Volumen 14, #4

AL BORDE DEL ABISMO

Por Gordon Botting, DrPH, CHES



Se cuenta la historia de cierto caballero muy rico que vivía en una mansión casi digna de ser llamada palacio, en una alta montaña que dominaba los valles de la región. El único problema era que para llegar a ella había que viajar por un camino muy angosto y lleno de curvas. A un lado lo bordeaba una pared rocosa de impresionante altura, y al otro el borde se desvanecía en un abismo vertiginoso. Cuando el chofer que tenía sufrió un retiro prematuro, el dueño puso un aviso en el periódico de la localidad, diciendo que necesitaba un chofer para su limusina. Al entrevistar a los postulantes, le hizo a cada uno la siguiente importante pregunta: “¿Cuán cerca del borde de este camino lleno de curvas puede usted manejar con seguridad?”

El primer postulante respondió: “Señor, yo puedo acercarme a sesenta centímetros del borde, sin dejar de sentirme perfectamente seguro”. El segundo respondió: “Señor, yo puedo acercarme a treinta centímetros del borde, y le garantizo que usted nunca sufrirá ningún percance”. Le tocó el turno al tercer candidato, y éste replicó: “Señor, le garantizo bajo palabra de honor que conduciré el vehículo tan lejos del abismo como me sea posible, de modo que usted y su familia nunca corran un riesgo innecesario”. Demás está decir que el puesto le fue concedido a él.

¿Y usted? ¿Cuán cerca del borde vive? El “borde” es un lugar

demasiado miserable y desolado como parar vivir en él. Allí moran los individuos cuya existencia transcurre a la espera del próximo pago de su salario. Los que no tienen ningún plan financiero se aferran a su precaria subsistencia allí, al borde del abismo. Los que continuamente mantienen sus tarjetas de crédito colmadas de cargos, apenas y con grandes esfuerzos logran evitar despeñarse.

Un Fondo de Libertad

La solución al problema de vivir al borde del abismo es muy sencilla. ¡Simplemente, apártese de él tanto como pueda! No treinta ni sesenta centímetros, sino tan lejos como le

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

“El que cree que el dinero puede lograr cualquier cosa, probablemente está dispuesto a hacer cualquier cosa por dinero” — Anónimo

sea posible. Una cosa que le ayudará a usted y familia a distanciarse del borde, es un *Fondo de Libertad*. Algunos lo llaman *fondo para imprevistos*; otros prefieren llamarlo *fondo de emergencia*. No importa el nombre que le demos, sino el propósito con que lo establecemos: salvar nuestro “pellejo” financiero cuando nos asaltan circunstancias inesperadas o imprevistas, que amenazan lanzarnos de un empellón al abismo. El *Fondo de Libertad* es nuestro seguro personal contra las deudas, y la mejor alternativa al uso de crédito plástico.

¿Por qué lo necesitamos?

Hay numerosas razones que justifican un *Fondo de Libertad* para los días malos que puedan sobrevenir. En primer lugar, la Palabra de Dios nos aconseja hacerlo: “En casa del sabio abundan las riquezas y el perfume, pero el necio todo lo despilfarró” (Prov. 21:20, NVI). En segundo término, la sierva del Señor nos recuerda que “. . . cada semana [usted] debería apartar una porción de sus entradas, que no debería tocar a no ser que experimentara una necesidad real” (*Mensajes selectos*, tomo 2, pág. 380). Finalmente, según las estadísticas actuales, la cantidad típica que el estadounidense promedio gastó el año pasado en estas emergencias fueron \$2.000 dólares.

Desde un punto de vista más práctico, me parece que cuando algo se echa a perder en mi casa, el problema se presenta en parejas, o peor aún, ¡en triplicado! Tomemos por ejemplo el caso de los artefactos eléctricos. Primero el refrigerador se descompone, luego se muere la tostadora y al mismo tiempo la secadora de cabello se declara en huelga. . . ¡y usted ya está atrasado para llegar al trabajo! Cuando esos artefactos esenciales necesitan reparación o hay que reemplazarlos, la mayoría de nosotros inmediatamente echamos mano del único fondo de emergencia que tenemos a mano: ese préstamo personal con altísimo interés llamado *tarjeta de crédito*.

Hay dos rubros más, que inevitablemente pasarán a ser un desafío para las finanzas familiares: los vehículos y las crisis médicas. Según cierta encuesta nacional, dos tercios del total de gastos no anticipados provenían de cuidados médicos y la atención de los vehículos familiares.

¿Cómo afrontarlos?

En vez de pedir prestado lo necesario para afrontar estas crisis financieras, comience a hacer depósitos regularmente en su *Fondo de Libertad*. Póngase un blanco de

\$25 dólares por semana o \$50 dólares por cada día de pago, hasta que su *Fondo de Libertad* haya llegado a la cantidad planeada. Si le cuesta comenzar, ¿por qué no organizar una venta de cosas sobrantes en el garaje de su casa, o en la vereda junto a su puerta del frente? Se sorprenderá agradablemente al ver que en una sola mañana puede conseguir \$300 dólares, o hasta \$500, para hacer con ellos su depósito inicial.

¿Cómo mantener el fondo?

Una vez que haya comenzado a ahorrar para su *Fondo de Libertad*, quizás se sienta usted tentado a comenzar a considerarlo como parte de sus inversiones a largo plazo. ¡Pero no lo es! Simplemente, se trata de dinero disponible para hacer frente a emergencias financieras, situaciones imposibles de prever. Este es el ABC de un fondo así:

Disponibilidad: Por cuanto las emergencias nos toman por sorpresa, nuestro *Fondo de Libertad* debe mantenerse líquido, es decir, en efectivo. Debe estar en un banco o cuenta de unión crediticia, en donde pueda obtenerlo en forma inmediata, o a lo más dentro de 24 horas.

Seguridad ante todo: A diferencia del mercado de valores o



los fondos mutuales, su *Fondo de Libertad* debe manejarse de tal modo que no se arriesgue la seguridad de su capital. Las cuentas de ahorro son las más seguras, pero en la actualidad no pagan casi

nada de interés. Uno de los mejores lugares donde guardar nuestro dinero es en un certificado de depósito (CD). Estos instrumentos financieros pagan mejor interés que una cuenta de ahorros, pero requieren que usted haga su depósito por un período específico, por ejemplo 60 días, 90 días o de 1 a 5 años. Si se ve en la necesidad de sacar de su CD fondos para afrontar alguna emergencia no anticipada, lo peor que le puede ocurrir es que pierda los intereses correspondientes a ese período.

Crecimiento Continuo: Por cuanto usted necesitará el *Fondo de Libertad* durante toda su vida, como buen mayordomo deberá mantenerse alerta por hallar lugares en los cuales depositar este dinero con el mejor interés compuesto, sin dejar de cumplir con los otros dos requisitos.

Palabras finales

Recuerde que no importa qué crisis afrontemos, aun estar ahogados en deudas, DEBEMOS TENER UN

“Cada semana usted debería poner cinco o diez dólares en un lugar seguro, y no tocarlos a menos que se trate de un caso de enfermedad. Si usted economiza, puede colocar algo a interés” — Elena de White, MS 2, pág. 380